

LA ÚLTIMA
CULTURA

Exposición de Rubén García. El fotógrafo muestra en la Llotja del Cànem, sede de la Universitat Jaume I (UJI), una muestra hasta el próximo 6 de marzo en la que se puede ver, observando los rostros de las protagonistas, la dureza a la que están sometidos todos aquellos que viven de la prostitución. «El rostro habla y nos dice cosas, pero el cuerpo desnudo desvela aquello que no se ve vestido».

RETRATOS DE LA PROSTITUCIÓN

EL FOTÓGRAFO EXPONE EN CASTELLÓN 'PROSTITUCIÓN: RETRATOS DE UNA VIDA EN LA CALLE', EN LA QUE RECOGE LA VIDA COTIDIANA DE LAS PROSTITUTAS

SANDRA MORALES CASTELLÓN
El fotógrafo Rubén García expone en Castellón su obra 'Prostitución: Retratos de una vida en la calle', en la que recoge la vida cotidiana de las prostitutas con sus amigos, clientes y 'protectores'. Sin quererlo, sus rostros muestran la dureza a la que están sometidos diariamente.

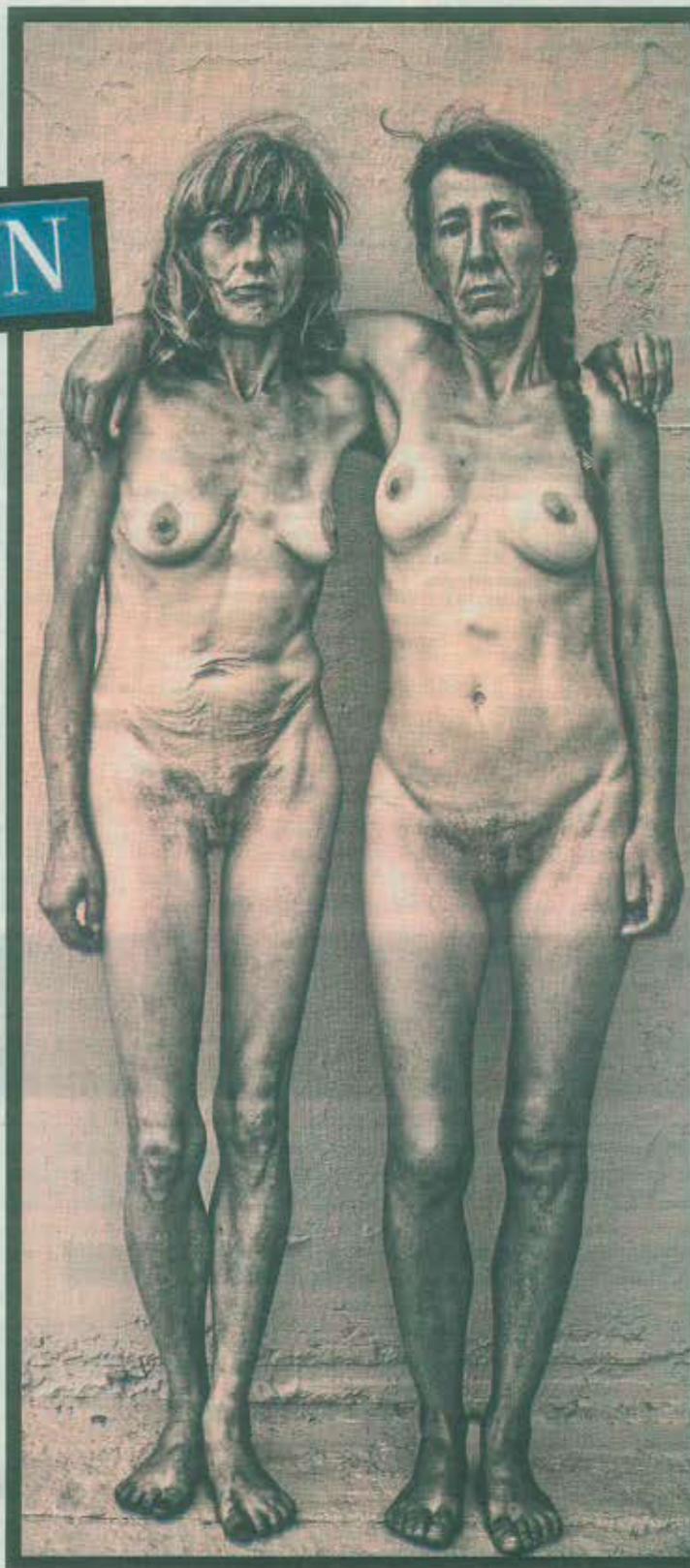
La muestra se puede ver en la Llotja del Cànem, sede de la Universidad Jaume I de Castellón, hasta el 6 de marzo. Recoge una selección de 22 retratos de estilo clásico con una fuerte carga psicológica que documenta la prostitución callejera en la ciudad de Almería (España), concretamente en los barrios de El Puche y Pescadería. «En las imágenes, muestro en plena vía pública a las mujeres prostitutas, a sus amigos, clientes y chulos. Aparecen desnudos o semidesnudos, posando de pie frente a la cámara, en un contexto mínimo», explica el autor, quien considera el cuerpo desnudo «como parte de una historia que debe ser contada y que habla de la gente». «El cuerpo desnudo nos puede aportar una información adicional extra, por así decirlo, acerca de una persona concreta en un retrato. El rostro habla y nos dice cosas, pero el cuerpo desnudo desvela aquello que normalmente vestido no se ve».

Y el retrato en Almería es el retrato de la prostitución callejera en la España de siempre, dice. «La España que aparta la mirada ante un problema tan evidente, como lo es la prostitución. Es cierto que la crisis económica que sufrimos en el país (al igual que en muchos otros sitios) ha hecho que el número de mujeres que salgan a la calle a ejercer este viejo oficio sea más elevado, pero la lamentable situación en la que viven estas personas a diario en este país, bajo mi punto de vista, pienso que apenas ha variado, y es más, me atrevería a decir que en este país no hay mucho interés en solucionarla. Es obvio que la prostitución es y ha sido siempre un tema social olvidado», reflexiona.

La muestra no queda en una colección de fotografías, sino que el autor ha resumido las entrevistas entre 2011 y 2014 en un libro que lleva el mismo nombre, con autoedición y con la colaboración de la Universidad Jaume I de Castellón y el apoyo del Centro Portugués de Fotografía (C.PF).

García reprende que las trabajadoras del sexo

Una de las imágenes que puede contemplarse en la muestra en la Llotja del Cànem. RUBÉN GARCÍA



sufren los ataques de delincuentes, tienen severos problemas con las drogas, están indefensas ante los contagios de enfermedades venéreas, expresa. «La prostitución callejera es el tipo de prostitución más baja que existe. Las prostitutas han estado siempre ahí, mostrándose en la calle ante nuestras miradas, pero nosotros les volvemos la cara. En las entrevistas que les he realizado, muchas de estas personas me han contado que no tienen un techo donde dormir, ni tampoco un lugar donde poder asearse en condiciones, y que además están atrapadas en la droga. Haya crisis o no haya, pienso que en España, como en el

El autor de la muestra incluye las entrevistas en un libro con autoedición

«Es un problema social que, de un modo u otro, nos afecta a todos», dice

resto de países, esto ha sido siempre así».

Lamenta que España no ponga los medios suficientes para mejorar esta situación «lamentable», pese a ser «un problema social real, que de un modo u otro, nos afecta a todos». «Una España que permite a las prostitutas mostrarse en la calle a plena luz del día semidesnudas y enseñando sus partes más íntimas a los niños menores de edad que circulan por la carretera con sus padres en los vehículos, incluso a la propia policía que hace la ronda y que no les dice nada. Tenemos a una España desentendida que no hace nada por solucionar y buscar remedios tajantes y constructivos, como en casi el resto del mundo».